

# Comentarios

**FUMAROLAS DEL SECTARISMO.**—Cerca de Nápoles, en Pozzuoli, existe un célebre volcán cegado que lleva el nombre de "Solfatara". Su cráter es un inmenso circo de arena, cuyo calor se percibe en el calzado al caminar. De trecho en trecho surgen las "fumarolas": minúsculos cráteres, que manan azufre y un humo hediondo y atóxico.

Hemos evocado la "Solfatara" y sus "fumarolas" en la meditación del presente político venezolano. La Unidad, tan avaramente capitalizada por A.D. y el Partido Comunista, está encubriendo un volcán de sectarismo, cuyos pujos por romper son las "fumarolas". "Fumarolas" han sido los saqueos de almacenes y la caza de italianos y portugueses, que ensombrecieron la aurora luminosa de la libertad de enero; el bochornoso espectáculo de la agresión a Nixon y su esposa, y una serie de actos salvajes y sacrílegos—sin sanción— que se han registrado en San Cristóbal, Cumaná y otras ciudades, hasta culminar en el atentado—incalificable—contra el párroco y policías de La Guaira.

"Fumarolas"... El volcán está bajo la arenilla cálida, pujando por romper. Quien no lo quiera ver está ciego, víctima de la melosa propaganda unitaria. Quien no perciba el olor a azufre y el calor de la arenilla ha perdido los sentidos del olfato y el tacto.

"Fumarolas" de sectarismo se advierten también en la enseñanza. ¿Quién no conoce el mísero estado de los locales, sanitarios y mobiliario de la mayor parte de las escuelas oficiales del Interior?

Seiscientos mil niños no tienen escuela.

Pero un oficial de Sanidad está haciendo imposible la vida de la Escuela Parroquial de Chacao por falta de condiciones higiénicas. Y acaba de amenazarnos con hacer otro tanto con la Escuela comedor San Francisco Javier de Caracas, donde más de seiscientos niños reciben por un bolívar diario instrucción y comida en los seis grados preparatorios.

No, camarada. Nosotros sabemos mucho de eso. Compruébeme primero que la cuarta parte de las escuelas del Estado tienen mejores condiciones higiénicas. Estamos seguros de que no interpreta Ud. fielmente el pensamiento del Ministro de Sanidad.

Son "fumarolas" del sectarismo... Y eso que estamos en la luna de miel de la Unidad, y en las mentiras halagadoras de la campaña electoral.

**QUIEN PAGA?** Ante la gigantesca propaganda nacional e internacional del Comunismo, el más lerdito se pregunta: "¿Quién paga?"

Y no nos referimos propiamente a ciertas mansiones millonarias de comunistas venezolanos. Uno de ellos, bien conocido, ha contratado estos días por 50.000 bolívares el decorador de su casa. En esos casos cabe preguntar otras cosas sobre el origen y el uso fastuoso de esos millones.

Por ahora nos referimos más bien a los millones de la propaganda partidista. Un gran líder de iz-

quierda afirmaba recientemente que en una sola parroquia de Caracas tenían los comunistas 14 propagandistas a un sueldo de 1.500 Bs. mensuales. Así da gusto.

En meses pasados "¿Quién paga?" fue una inquietante pregunta que se hizo en Francia ante la asombrosa propaganda que desencadenó el comunismo con ocasión del referéndum.

Los comunistas respondieron con la siguiente cuenta:

Suscripciones populares: 80 millones de francos.

Contribuciones de miembros del Partido y diputados, 1.075 millones.

Total: 1.155 millones.

Pero sus émulos les respondieron que la asombrosa y fracasada campaña respondía, por la medida chiquita, a las siguientes cuentas, deducidas de los informes de los propios camaradas:

14 libritos a un millón de ejemplares;

20 millones de pamfletos;

5 afiches a 250.000 ejemplares;

2 películas ordinarias;

6 discos microsillon;

millones de pamfletos... 600 millones de francos.

1.000 delegados propagandistas en un mes de gira a través de Francia, 700 millones.

10.000 delegados por un año a 45.000 francos mensuales, 5.400 millones.

Total: 6.700 millones.

Como las contribuciones aducidas sumaban 1.155 millones, las cuentas arrojan un déficit de 5.545 millones. ¿Quién paga?

Si nuestros comunistas son el partido de los desheredados, ¿quién paga su propaganda? ¿Es justo que millones de rusos o chinos sufran hambre para que el "imperialismo ruso" alimente su propaganda?

**NO DIVAGUE, CAMARADA.** — Acabamos de leer que en el Congreso de Periodismo el delegado checo se levantó para hablar con elogio de la era de libertad de que goza Venezuela.

Todo el mundo esperaba que el camarada checo hablara de la libertad de prensa en su patria. Pero, no; habló de la libertad alcanzada por la industria siderúrgica checa y la industria petrolera rumana del imperialismo occidental.

Lamentamos no habernos hallado presentes para haberle preguntado con toda ingenuidad al delegado checo:

—Dos cosas, camarada:

¿Hay libertad de prensa en Checoslovaquia? Porque es el asunto de que tratamos.

¿Qué dependencia tiene la política, la industria y la economía checa del imperialismo ruso?

¿Es que a nosotros nos impresionó mucho el caso de la Hungría mártir! Fué un trágico descender del telón de acero.

**UN GESTO DE CALDERA PARA LA HISTORIA.**—La profesión de fe cristiana hecha por Rafael Caldera en el mitin del Nuevo Circo el 7 de octubre es uno de esos gestos magníficos que están llamados a desafiar el tiempo. A la objeción de que es "curero", el único guijarro que se han atrevido a lanzarle, Caldera respondió vivaz y grave con unas frases que hoy se saben de caletre millares de venezolanos:

"Sé que ya ha empezado antes de la campaña electoral con motivo de propaganda adversa para mí el argumento trivial y tonto de que soy "curero" y de que los curas van a mandar en Venezuela (Gran ovación. Vivas a Caldera). El argumento es pintoresco y llegan a decir que si COPEI llega al poder habrá una iglesia en cada cuadra (risas); que habrá una ley obligando a los venezolanos a oír misa todos los domingos y toda una serie de cosas que la fantasía malévolá ha ejercido durante muchos años. Después de todo me tranquiliza saber que no han dicho que soy ladrón, que soy asesino, que soy hipócrita (aclamaciones. Vivas a Caldera). Soy como muchos ciudadanos venezolanos, un católico que no cree que haya en ello motivo para ruborizarse, que no ha escondido sus convicciones (aplausos. Vivas a Caldera) y que sería, a mi modo de ver, objeto de ludibrio y perdería el poco aprecio que de mi sinceridad han formado grandes contingentes de venezolanos, si por cosechar algunos votos adjurara de una fe que me manda ser recto y ser honesto y respetar a los demás (grandes aplausos, ovaciones, gritos de: Caldera, Caldera, Caldera)..."

Hace 25 años nadie habría soñado en Venezuela de que se pudiera hacer semejante profesión de fe cristiana en un mitin político. El gesto separa los dos vertientes: la de la vieja política venezolana que ante un pueblo católico adoptaba el estilo de los caducos librepensadores europeos y la vertiente de los modernos políticos que asumen la pose del "respeto a las creencias" para disimular su divorcio con las masas sinceramente creyentes. En Caldera el gesto es limpio. Lo que dijo en el Nuevo Circo ante unas multitudes que demostraron con su entusiasmo, contra lo que creen algunos políticos, una extraordinaria sensibilidad a la cuestión religiosa, lo profesa el Dr. Caldera ante sus alumnos cuando al ir a dictar sus clases en la Universidad Católica "Andrés Bello" entra primero a la Capilla a orar, porque sabe que nunca es más grande el hombre que cuando está de rodillas. El país sabe que en Caldera la fe no es una fórmula, sino una forma de vida. La "fantasía malévolá", no encontrando en su actuación las fallas que no son raras en los políticos, ha tejido toda una serie de leyendas en torno al "curerismo" de un futuro régimen copeyano. Caldera recogió algunas versiones pintorescas. La "fantasía malévolá" guarda todavía algunas sorpresas, como la que me transmitió un chófer de Caracas: "que si Caldera subía a la presidencia hasta las Hermanitas llevarían revólver".

**LOS COMUNISTAS EN LA A. V. P.**—El comunismo venezolano sigue apuntándose éxitos desproporcionados al volumen de su militancia. El más reciente de todos ha sido el triunfo de la plancha comunista en la A. V. P. (Asociación Venezolana de Periodistas). Quizás como recompensa del apoyo prestado por el P. C. a la Candidatura de Larrzábal, Unión Republicana Democrática le prestó su respaldo táctico en la IIª Convención Nacional de Periodistas. Posiblemente los periodistas "amarillos" tomaron esa decisión con el fin de ce-

rrar el paso a la plancha de Acción Democrática. El juego no deja de ser peligroso. Pero ahora no nos interesa destacar el aspecto político del triunfo de los "camaradas" periodistas. La causa de la penetración comunista en los organismos gremiales radica en el bobalicón ausentismo de los hombres "honestos" que temen el debate y rehuyen la "pesada responsabilidad" de asistir a las asambleas cuando se celebran las elecciones para las Directivas.

Los "camaradas", por su parte, no han perdido el tiempo. A los dos días de finalizada la Convención ya ha salido a la prensa el primer manifiesto en defensa de los periodistas perseguidos por algunas dictaduras. Naturalmente que para la nueva directiva de la A. V. P., tanto Rusia como los países tras la cortina de hierro deben ser un paraíso de la libertad de expresión. Esto es lo que debe opinar la honorable A. V. P., aunque el resto del mundo opine lo contrario. Sería interesante que un Herrera Campins, miembro electo del Comité Disciplinario—es el único palito que ha tocado a los social cristianos—, propusiera a la nueva Directiva una moción condenatoria de la bárbara represión que los regímenes comunistas ejercen descaradamente contra la prensa y la expresión libre del pensamiento. El caso de los periodistas húngaros recientemente condenados a largos años de prisión, como comentábamos en el número anterior, brinda una ocasión magnífica al batallador periodista copeyano.

Aún más fresco está el caso de Boris PASTERNAK, autor de la novela "El Dr. Jivago", a quien ha sido otorgado en estos días el Premio Nobel. Su obra, que le ha llevado a la galería de los "inmortales", ha sido prohibida en Rusia. Prácticamente—se afirmaba en un reportaje de "El Nacional"—es imposible encontrar un libro de Pasternak en las bibliotecas soviéticas. Pero como una corriente subterránea, tanto más poderosa cuanto más energicamente reprimida, circula clandestinamente la literatura de Pasternak. En el Festival de la Juventud celebrado en Moscú en agosto de 1957, un estudiante extranjero preguntó a un "camarada" ruso cómo era posible que la juventud de la URSS leyera a Pasternak, siendo así que estaban sus libros prohibidos por el Gobierno. A lo que respondió el joven camarada sacando de su bolsillo un papel en el que traía copiado a mano un poema de Pasternak. Millones de copias manuscritas circulan clandestinamente como una corriente subterránea irrefrenable. Resulta emocionante este gesto de un pueblo que lee apasionadamente a Boris Pasternak, aunque el Gobierno lo califique de "cizaña de la literatura" en la expresión de los escritores de "Pravda".

**EL ASALTO AL PARROCO DE LA GUAIRA,** fué algo preparado y dirigido. No simplemente acción desordenada de una turba incontrolada o movimiento de unos supuestos "perejimenistas".

"La Religión" se preguntaba con razón si la exigencia hecha por un articulista comunista en el semanario "Elite" de que el clero dejara de leer la pastoral condenatoria del comunismo, para evitarse nuevos atropellos, no era un desenmascarar al comunismo como autor de esos hechos.

— "La Religión" va resultando ser el único periódico con pantalones en esta hora venezolana, como lo fué en la hora de la dictadura. El único periódico exento de complicidad con las maniobras turbias de algunos sectores. El único que ha reclamado la culpable incuria del gobierno en dejar pasar más de hora y media, oyendo los gritos del motín y perfectamente enterado de él, con la cómoda actitud de quien oye llover y prefiere quedar bajo tejado.

Es hora de que se oiga el fallo de la justicia. Que se saque a la luz pública el resultado del juicio. Que se establezcan responsabilidades. No puede ser democracia un sistema de gobierno castrado, que sólo deje oír quejidos lastimeros después de cada atropello. Pero que no sabe defender a los ciudadanos.

**E**L SECUESTRO DE LA GUAIRA fué un hecho que supo callarlo la prensa venezolana. En cuanto he podido leer, sólo el "Dayly Journal", periódico escrito en lengua inglesa y publicado

aquí en Caracas, ha traído esta noticia: [REDACTED]

"Un niño de 12 años, hijo del fotógrafo que tomó las fotografías usadas para identificar a los participantes del asalto a un sacerdote en La Guaira, ha sido secuestrado. Después de ser retenido por dos días ha sido encontrado ileso a los dos días de búsqueda practicada por la policía."

"El muchacho, Héctor José Rojas, es el hijo de Reyes Rojas, fotógrafo para "La Esfera" y "Últimas Noticias". Las fotografías que Reyes tomara del motín y golpiza del Párroco Quiniro Estabilla (sic) fueron usadas por la policía como la evidencia necesaria para efectuar alrededor de 200 arrestos..."

"El padre informó también que había recibido llamadas telefónicas anónimas, algunas amenazadoras."

Sobran comentarios. O el "perezjimenismo" es la fuerza más organizada de Venezuela. O hay otro sector anticatólico, incluso mejor organizado, que está interesado en hacer callar al clero en su campaña anticomunista.

## **A** ANTE EL CUATRICENTENARIO DE MERIDA

SIC se siente de fiesta con el cuatricentenario de la ciudad de Mérida.

No podía ser de otra manera. SIC es una revista dirigida por Padres de la Compañía de Jesús. La Compañía ha estado presente a lo largo de todo el desarrollo de la ciudad emeritense: Mérida fué la primera ciudad que abrió sus puertas a la Compañía.

Como se ha historiado en estas mismas páginas de SIC, la ruta de Mérida fué la más esperanza dora ruta de penetración jesuítica en nuestra Patria. La acogida de la ciudad de los Caballeros los vincula definitivamente hasta ofrecerles lo que va a ser el primogénito de los Colegios Jesuíticos en Venezuela.

El Colegio de San Francisco Javier —sin duda el Colegio de más antiguo abolengo en Venezuela— va a injertar esa cultura científico-cultural, universalista y humana, constituida por la educación jesuítica del Renacimiento, y la cepa merideña se ofrecía promisoro. "La gente toda es de lindos naturales y agudos entendimientos y muy queredores de la Compañía". Así nos lo dice en su lenguaje ingenuo la antigua crónica de esos viejos Jesuítas.

Hombres excelsos vienen a regentar las cátedras del Colegio merideño. El genovés Domingo Molina (Molinelli), lector de Prima en Santa Fé de Bogotá, el criollo (de Tunja) P. Diego Solano, insigne en moral como en letras latinas, el milanés P. José Dadei, un prodigio políglota, el navarro P. José Gregorio Irigoyen excelente predicador, el venezolano (de Trujillo) P. Baltasar Sanz, buen predicador y Rector más tarde varias veces. Todos ellos vienen a ser los prohombres que van a forjar la cultura superior emeritense.

Los méritos del Colegio merideño llegan incluso a llamar la atención de la Caracas colonial que vive ya sus pujos de metrópoli: El "colegio muy luzido en la ciudad de Mérida" aparece al obispo caraqueño Baños y Sotomayor y a las autoridades de Santiago de León, como el mejor plantel de donde obtener para Caracas los profesores necesarios. Se dan así los pasos para traer a los Jesuítas merideños a Caracas "para mejor lustre de la República".

No es inmodestia atribuir a la actuación de la Compañía de Jesús, una participación primaria en la preocupación cultural que ha distinguido a la capital intelectual andina.

Hoy Mérida es la ciudad universitaria. Pero ha sido como su Universidad, heredera espiritual del ritual del viejo colegio colonial de los Jesuítas. No sólo porque le dió la base de sus bienes y sus libros para subsistir, sino sobre todo porque sirvió para crear la solera de afán cultural necesario para que la naciente República le diera su primera creación universitaria.

El Patriarca de las Letras Merideñas, Don Tulio Febres Cordero, cuando volvieron los primeros Jesuítas a la Mérida moderna, escribió estas palabras: "El pueblo les sale al encuentro y los recibe en triunfo como a viejos amigos después de secular ausencia."

El Colegio San José de Mérida, resurrección del viejo Colegio de San Javier, presente en la perenne lucha por el saber y la cultura, nos habla de cómo la Compañía no ha podido abandonar a su ciudad natal en Venezuela.

SIC, por ser una revista de la Compañía de Jesús, no puede menos de asociarse a estas fiestas merideñas. Mérida, como lo hemos recordado, ha estado siempre unida a la Compañía de Jesús. Nuestra revista ha estado siempre presente en toda la vida merideña. Así lo han recogido de continuo nuestras páginas. Hoy felicitamos a la ciudad y le auguramos triunfos.